

# Sobre la primera traducción al inglés de la *Descripción breve* de El Escorial de Francisco de los Santos. *Lately consumed by fire* (1671), del entorno del conde de Sandwich

Jose Luis VEGA - LOECHES  
Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Historia del Arte II (Moderno)  
*Vloeches@gmail.com*

Recibido: 27 de Febrero de 2009

Aceptado: 5 de Julio de 2009

## RESUMEN

Este artículo analiza algunos aspectos de la primera traducción al inglés de un texto español de contenido artístico: la *Descripción breve* de El Escorial del monje jerónimo fray Francisco de los Santos. El texto, patrocinado por el Conde de Sandwich y publicado en Londres en 1671, poco después del fatídico incendio del monasterio, constituye un documento excepcional del interés constante suscitado por el monumento de Felipe II así como de la trascendencia internacional adquirida por el libro del Padre Santos: primera “guía” histórico-artística de un monumento y sus colecciones.

**Palabras Clave:** El Escorial. Francisco de los Santos. 1º Conde de Sandwich. Literatura artística. Traducción inglesa. Embajada a España. Incendio de 1671.

About the first English translation of Francisco de los Santos *Descripción breve* of El Escorial. “Lately consumed by fire” (1671), written by a servant of The Earl of Sandwich.

## ABSTRACT

This paper analyzes some of the aspects of the first English translation of a Spanish art text: Francisco de los Santos *Descripción breve* of El Escorial. Translated by “a servant” of the first Earl of Sandwich and published in London 1671, soon after the fatidical fire that affected the Monastery. It represents an exceptional testimony of the continuous interest aroused by the monument of Felipe II and the international transcendency of Santos book, the first historical and artistic “guide” of a monument and its collections.

**Key Words:** The Escorial. Francisco de los Santos. First Earl of Sandwich. Artistic Literature. English translation. Embassy to Spain. Fire of 1671.

En 1657 la Imprenta Real de Madrid sacaba a la luz un libro fundamental para la literatura artística española: la *Descripción breve del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*<sup>1</sup>. Su autor, el monje jerónimo Francisco de los Santos, justificaba la

<sup>1</sup> La transcripción completa del título de la obra: DESCRIPCION /BREVE/DELMONASTERIO DE S.LORENZO/EL REAL DEL ESCORIAL./VNICAMARAVILLA DEL MUNDO./FABRICA/DEL PRVDENTISSIMO REY PHILIPPO

supuesta “brevedad” de la misma, alegando que su tarea había consistido en reducir “a más breve tomo” los dos volúmenes que su célebre antecesor, fray José de Sigüenza, había dedicado a la fundación y descripción de las partes del edificio<sup>2</sup>. Con ello, y bajo los auspicios de Felipe IV, nacía la primera “guía” histórico-artística de un monumento y sus colecciones, anterior en tres años al *Theatrum pictorium* de David Teniers (1660), catálogo ilustrado de la pinacoteca del Archiduque Leopoldo Guillermo, así como a la descripción de Roger de Piles de la galería del duque de Richelieu (1681)<sup>3</sup>.

El detonante de la edición de 1657 había sido la conclusión del Panteón, entendido como “corona” de todo el edificio y pieza maestra que daba sentido permanente al conjunto monástico. Las vicisitudes para la terminación de la cripta funeraria, proyectada desde el origen en “los más hondos cimientos”, serán ampliamente glosadas por Francisco de los Santos en el libro II de la *Descripción breve*, siendo el primero que utilice el término “Pantheon”, en referencia al templo de *Santa Maria La Rotunda*, el Panteón de Roma.

La descripción pormenorizada y meticulosa del resto del monasterio estará incluida en el libro I, constituyendo la principal fuente literaria que nos permite reconstruir la nueva distribución pictórica emprendida por Felipe IV y orquestada por Velázquez en calidad de Aposentador Real<sup>4</sup>. El éxito de la publicación se materializará en otras tres ediciones, aparecidas en 1667, 1681 y 1698<sup>5</sup>, en cada una de las cuales, el fraile jerónimo irá anotando los cambios introducidos en la decoración del edificio durante la regencia de Mariana de Austria y el reinado de Carlos II.

---

SEGVNDO. / AHORA NVEVAMENTE CORONADA / POR EL CATHOLICO REY PHILIPPO QUARTO EL GRANDE. / CON LA MAGESTVOSA OBRA DE LA CAPILLA / INSIGNE DEL PANTHEON, / Y traslacion à ella de los Cuerpos REALES. / Dedicada à quien tan Ilustremente la corona, / POR EL P. F. FRANCISCO DE LOS SANTOS, / *Lector de Escritura Sagrada en el Colegio Real de la misma Casa.* / [Escudo Real] CON PRIVILEGIO, / En Madrid, En la Imprenta Real. Año 1657. Facsímil: Ed. Almiar, Madrid, 1984.

<sup>2</sup> Se trata de los libros III y IV de la *Tercera parte de la Historia de la Orden de San Geronimo Doctor de la Iglesia. Dirigida, Al Rey nuestro Señor. Don Philippe III. Por Fray Joseph de Sigüenza, de la misma Orden.* Madrid, En la Imprenta Real. Año M. DC. V. Ediciones modernas: Ed. Aguilar, 1963; Ed. Turner, 1986. Para un estudio completo de la vida y obra del P. Sigüenza: BLASCO CASTIÑEYRA, S.: *El Padre Sigüenza y El Escorial*, Tesis inédita, 4 vols., U.C.M., 1999. Cfr.: RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Valores literarios del Padre Sigüenza*, Universidad de Valladolid; THOMPSON, C.: “José de Sigüenza and Golden-Age Culture”, *Culture and Society in Habsburg Spain*, Ed. Tamesis, Londres, 2001; A.A.V.V.: “Homenaje al P. fray José de Sigüenza en el IV Centenario de su muerte (†1606)”, *La Ciudad de Dios*, vol. CCXIX, n.º. 1, enero-abril 2006.

<sup>3</sup> Vid. BASSEGODA, B.: “Fray Francisco de los Santos y la difusión de la primera gran colección pictórica visitable en España”, *La Historia imaginada: construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna*, Ed. CEEH, 2008, pp. 267-282.

<sup>4</sup> Vid. BASSEGODA, B.: *El Escorial como museo*, Barcelona, 2002.

<sup>5</sup> La segunda edición de 1667: “DESCRIPCION / BREVE / [...] / DEDICADA A LA CATOLICA, Y REAL MAGESTAD DE LA / Reyna nuestra Señora Doña Maria Ana de Austria, vnica Governadora / de los Reynos de España. POR EL PADRE F. FRANCISCO DE LOS SANTOS, LECTOR / que ha sido de *Escritura Sagrada*, y Rector en el Colegio Real de la misma Casa, prior del / Convento de San Geronimo de Bornos, Visitador General de Castilla, y ahora / actualmente Historiador General de su Orden / [Escudo Real] Año 1667 / CON PRIVILEGIO, / en Madrid, Por Joseph Fernandez de Buendia. A partir de la edición de 1681, la descripción deja de ser “breve”: DESCRIPCION DEL REAL MONASTERIO / [...] REEDIFICADA / POR NUESTRO REY, Y SEÑOR / CARLOS II / DESPVES DEL INCENDIO. / [...] En Madrid. En la imprenta de Bernardo de Villa-Diego. Impresor de su Magestad. Año de M DC LXXXI. Finalmente, la edición de 1698: “DESCRIPCION DEL REAL MONASTERIO / [...] NUEVAMENTE EXHORNADA CON LAS EXCELENTES PINTURAS DE LUCAS JORDAN. / [...] En Madrid: En la imprenta de Juan García Infançon, Impresor de la S. Cruzada: Año de M. DC. LXXXVIII.

La *Descripción breve*, dirigida a la “curiosidad estudiosa” y entregada en las visitas diplomáticas como obsequio y memoria de las grandezas de la casa, se convertirá en el principal instrumento de divulgación del monasterio hasta la segunda mitad del siglo XVIII. En este sentido, los cronistas jerónimos serán explícitos al señalar la dimensión de El Escorial como monumento “visitable”, meca de un peregrinaje institucional, emblemático y religioso pero también artístico<sup>6</sup>.

Pese a la importancia de la *Descripción breve*, Francisco de los Santos ha ocupado un papel marginal en la historia de la literatura artística española, quizá debido a que se sitúa al margen tanto de las problemáticas profesionales de los artistas, como de las sempiternas disquisiciones en torno a la primacía de las artes. Su condición de compilador de la obra de Sigüenza, unido a una prosa deliberadamente retórica y elusiva, ensombrecerán la fortuna crítica posterior del jerónimo, cuyo interés se centrará en construir un relato esencialmente corográfico, en el sentido clásico de *laudatio* de un lugar concreto<sup>7</sup>. Desde esa perspectiva, El Escorial deviene en microcosmos cristiano de las maravillas del mundo, “arca de Noé” en la que la pintura ocupa su lugar, en la misma medida que lo ocupan las casullas, los relicarios y los volúmenes de la biblioteca.

Prueba irrefutable de la estimación y difusión internacional de la *Descripción breve* de Francisco de los Santos, será su traducción al inglés en dos ocasiones, siendo éste un caso excepcional dentro de la literatura artística española, comparable solamente al de las ediciones francesas de las *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo, y contando con el precedente puntual de la traducción italiana de 1648 del texto de Sigüenza<sup>8</sup>. Al respecto, las *Memorias Sepulcrales* del padre Santos resultan explícitas al destacar entre sus méritos que: “saco a luz vn libro mui estimado en todo el mundo que es la descrip-

<sup>6</sup> Ya fray José de Sigüenza se quejaba de la cantidad de visitas a las que tenía que hacer frente la comunidad, recordando “la multitud de huéspedes que llegan cada hora, que sólo para mostrarles la casa (dejo aparte el continuo gasto de los que comen, cenan y duermen) son menester hombres que tengan pies de bronce y no menor caridad que Abrahán, porque acontece a cada paso haberla andado a mostrar con unos y llegar luego otros, y todos tan ganosos o tan impacientes, si no les acuden con mucha puntualidad a su gusto, como si fueran ellos solos con quien se había de cumplir; hácese todo lo posible y no basta”: SIGÜENZA, J.: *Op.cit.*, 1986, p. 218. Incluso son los visitantes los que parecen determinar las secuencias de su descripción: “El orden que pretendo guardar en este discurso será el mismo que llevan los que llegan aquí de nuevo a ver esta fábrica, y haré lo mismo que si se la fuera mostrando”: *Ibidem*, p. 200. El propio Felipe II al respecto había trazado precisos “itinerarios” de visita, como señala fray Jerónimo de Sepúlveda, al referir la visita del duque de Saboya: “Fue cosa notable que el mismo Rey dio al trazador mayor un papel escrito de su mano de cómo le habían de enseñar toda la Casa y a qué hora cada cosa”: ZARCO CUEVAS, J.: *Documentos para la Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, IV, Madrid, 1924, p. 119.

<sup>7</sup> Sobre el tema de las descripciones corográficas: KAGAN, R.L.: “La corografía en la Castilla moderna. Género, historia, nación”, *Studia aurea: actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, Pamplona, 1996, vol. 1, pp. 79-92.

<sup>8</sup> *Le Reali Grandezze dell’Escuriale di Spagna, compilatte & descritte dal Rever. Padre D. Ilario Mazzolari da Cremona* [...] Cremona, 1648. Vid. BLASCO CASTIÑEYRA, S.: “La traducción italiana de la Descripción del Escorial de fray José de Sigüenza. Apuntes para la historia de la fama de El Escorial en Italia”, *Il Barocco Romano e L’Europa*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma, 1992, pp. 459-479.

<sup>9</sup> Las *Memorias Sepulcrales* son la única fuente que nos permite trazar un perfil biográfico del fraile. En ellas se cuenta que Francisco de la Plaza (Los Santos de la Humosa, c. 1616 – † San Lorenzo el Real de El Escorial, 1699) comenzó su vinculación a la orden jerónima como niño cantor en S. Bartolomé de Lupiana. Tras estudiar gramática y retórica en Alcalá de Henares, profesó en San Lorenzo el Real, donde continuó sus estudios destacando por su singular “numen poético”. En el monasterio desempeñó las funciones de Maestro de Capilla, Rector y Catedrático de Escritura Sagrada en el Real Colegio y desde 1667 ocupó el cargo de Historiador general de la Orden. Fue Visitador General de Castilla,

tion de esta Real fabrica, con tal propiedad en sus terminos como si fuera architecto de profession”<sup>9</sup>.

No es casual, ni falsamente adulator, que se valore precisamente la “propiedad” en el uso de los términos, aunque en este punto el mérito no le correspondía solamente a Santos, sino sobre todo a Sigüenza, cuya labor de traducción y asimilación al castellano de términos específicos del vocabulario artístico como “vagueza”, “acrotera” o “andito”, tendrá una enorme repercusión en la literatura artística española y encontrará en las ediciones de Santos, su mejor vehículo de transmisión y difusión<sup>10</sup>.

La primera traducción inglesa del texto de Francisco de los Santos aparece en Londres, en 1671 con el título: *The Escorial Or, a Description of that Wonder of the world for Architecture and Magnificence of Structure [...] lately Consumed by Fire*<sup>11</sup>. Publicada por T. Collins y J. Ford, no se trata, como en algunos catálogos bibliográficos se afirma, de una traducción completa del texto del jerónimo, sino de una adaptación abreviada del mismo.

---

y prior de los monasterios de Nuestra Señora de Bornos (Cádiz), de la Piedad de Benavente (Zamora) y en tres ocasiones de San Lorenzo el Real (1681-1684; 1684-1687; 1697-1699). Vid.: MONEDERO, C.: “La figura de Fray Francisco de los Santos”, *A.I.E.M.*, V, 1970, pp. 203-264; PASTOR, F.: *Las memorias sepulcrales de los Jerónimos de San Lorenzo de El Escorial*, 2 vols, El Escorial, 2001.

<sup>10</sup> Sobre este tema: BLASCO CASTIÑEYRA, S.: “Aproximación al análisis de la pervivencia de la descripción de fray José de Sigüenza en el siglo XVIII”, *El arte en las cortes europeas en el siglo XVIII. Comunicaciones Madrid-Aranjuez, 27-29 de Abril de 1987*. Madrid 1989; Idem, “La descripción del Escorial de Fray José de Sigüenza: reflexiones en torno a la transmisión literaria de la fama de los edificios”, *El Escorial: Arte, poder y cultura en la corte de Felipe II*, Madrid, U.C.M., 1989. Sobre la importancia del análisis terminológico en la obra de Sigüenza y Santos y su incorporación a un Tesoro terminológico-conceptual: RODRÍGUEZ ORTEGA, N.; TAÍN GUZMÁN, M., “La Teoría del Arte en el marco de las Humanidades Digitales: nuevas perspectivas de análisis”, *CEHA, XVII Congreso Nacional de Historia del Arte, “Arte y Memoria”*, Barcelona, 22-26 septiembre 2008 (pre-actas), pp. 256-258; RODRÍGUEZ ORTEGA, N.: “Similitudes y diferencias léxico-semánticas en dos descripciones seiscentistas del Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial. Reflexiones en torno al devenir del vocabulario descriptivo-crítico de las artes”, en: Rodríguez Ortega, N.: *Teoría y literatura artística en la sociedad digital. Construcción y aplicabilidad de colecciones textuales informatizadas*. Gijón: Trea, 2009 (en prensa).

<sup>11</sup> THE / ESCURIAL; / Or, a DESCRIPTION of that / Wonder of the world / FOR/ ARCHITECTURE and MAGNIFICENCE / of STRUCTURE: / Built by K. PHILIP the IIID of Spain, and lately Consumed by Fire. / Written in Spanish by Francisco de los Santos, / a Frier of the Order of S. Hierome, and / an Inhabitant there. / Translated into English by a Servant of the Earl of Sandwich in his Extraordinary Em- / bassie thither. / London, Printed for T. Collins and J. Ford, / at the Middle-Temple-Gate in Fleet- / street, 1671. Citamos a través del único ejemplar disponible en la B. N. [3/74406], procedente de la colección de Pascual de Gayangos. En comparación con los numerosos volúmenes existentes tanto de las ediciones del Padre Santos, como de la traducción inglesa de 1760, el texto que nos ocupa constituye una cierta rareza bibliográfica en lo que respecta a las bibliotecas españolas.

<sup>12</sup> A / DESCRIPTION / OF THE / ROYAL PALACE, / AND / MONASTERY OF ST. LAURENCE, / CALLED THE ESCURIAL; / AND OF THE / CHAPEL ROYAL OF THE PANTHEON. / TRANSLATED / From the SPANISH of FREY FRANCISCO DE LOS SANTOS. / Chaplain to his Majesty PHILIP the Fourth. / ILLUSTRATED WITH COPPER-PLATES. / By GEORGES THOMPSON, of York, Esq. / LONDON, / Printed by DRYDEN LEACH, / For HOOPER, at Caesar’s Head, in the Strand. /MDCCLX. Se trata de un lujoso volumen cuya publicación fue patrocinada por más de 350 personalidades de la elite culta del momento, entre los cuales destacan el Príncipe de Gales, futuro Jorge III, y Federico II de Prusia. Vid. SANTIAGO, E.; MAGARIÑOS, J. M.: “El Escorial, historia de una imagen”, Cat. exp. *El Escorial en la Biblioteca Nacional*, IV Centenario del Monasterio de El Escorial, Madrid, 1985, pp. 298-301. Aunque no sea una traducción, merece la pena recordar también, por lo insólita, la obra publicada en Londres y

La segunda traducción inglesa aparecerá casi noventa años después, en 1760, en un contexto cultural muy diferente y destacando por sus espléndidos grabados realizados a partir de la serie original de las *Estampas* de Juan de Herrera<sup>12</sup>. De hecho, esta segunda traducción, fiel y completa del texto de Santos de 1698, será la primera que paradójicamente consiga unir en un solo volumen los dos grandes hitos conformadores de la imagen de El Escorial: las *Estampas* de Herrera y el texto de fray José de Sigüenza transmitido por Santos.

Muy diferente en cuanto a origen, formato y pretensiones, es el libro que ahora nos ocupa, editado sin ilustraciones y en 4<sup>o</sup>, como una guía de bolsillo breve y concisa<sup>13</sup>. Se publica poco después del fatídico incendio que asoló el monasterio en junio de 1671, casi diríamos que con la premura de aprovechar el eco de la noticia y su tirón “sensacionalista”. Del desastre se hace eco la obra ya desde el mismo título al afirmar que la “maravilla del mundo” ha sido pasto de las llamas.

En el prólogo o *Epistle to the Reader*, cuya transcripción completa incluimos en apéndice documental; se enumeran los motivos de la fundación del monasterio, incluyendo la mención al retiro y muerte de Carlos V; las cuestiones sobre la etimología del lugar y la ubicación geográfica del edificio. Se trata de la traducción fiel de los epígrafes correspondientes a los discursos I y II (Libro I) del padre Santos. Después del prólogo sigue la descripción de las partes del edificio a través de la traducción íntegra del discurso XVIII (Libro I), el cual había sido planteado como un compendio del “numero de las grandezas y partes de esta casa” a modo de resumen pensado y dedicado a todos aquellos que “por mas que lo lean, tienen por algarauia los terminos de la Architectura”<sup>14</sup>.

Francisco de los Santos, diferenciaba por tanto, dos niveles diferentes de comprensión del discurso y del edificio: por una parte estaban los entendidos en materia artística: los “estudiosos”, término que en la edición inglesa se traduce significativamente por “artists”. Por otra, los que solamente eran capaces de disfrutar con el recuento de patios,

---

escrita en castellano: *Las ciudades iglesias y conventos en España donde ay obras de los pintores y estatuarios eminentes españoles [...] por D. Palomino Velasco y Fr. de los Santos*. Londres, Henricus Woodfall, 1746. Vid.: SUÁREZ QUEVEDO, D.: “Insólita guía histórico-artística de España, 1746. Fray Francisco de los Santos y Antonio Palomino”, *Pecia Complutense*, 7.

<sup>13</sup> El ejemplar consultado en la B.N. [3/74406] incluye al inicio un grabado que seguramente fue añadido en una reencuadernación posterior ya que se corresponde con la versión del *Séptimo Diseño* de Herrera publicada en París en 1683 en la obra de Alain Manesson Mallet, *Description de l'Univers contenant les differents systêmes du Monde [...] Vid.:* SANTIAGO PÁEZ, E.; MAGARIÑOS, J. M.: “El Escorial, historia de una imagen”, Cat. Exp.: *El Escorial en la Biblioteca Nacional, IV Centenario del Monasterio de El Escorial*, Madrid, 1985, pp. 278-285.

<sup>14</sup> SANTOS, F.: *Op.cit.*, 1657, L.I., D. XVIII, fol. 104 v. En la traducción inglesa el término “algarabía”, atendiendo a su sentido etimológico original, es traducido como “Arabick”. Vid. Apéndice documental I, [fol. 2]

<sup>15</sup> SANTOS, F.: *Op.cit.*, 1657, fol. 104. Dicha distinción la encontrábamos ya expresada en Sigüenza cuando se disculpaba de no tener “más entera noticia de la Arquitectura para satisfacer en esta última parte a todos: a los que profesan el arte y a los que, no curando tanto de ella, sólo se contentan con lo que les dicen los ojos”: SIGÜENZA, J.: *Op.cit.*, 1986, p. 199. En un sentido similar se refería Juan de Mariana en 1599 cuando consideraba inaudito el número de ventanas de El Escorial y se excusaba de no entender “los preceptos del arte”, sintiéndose capaz de juzgar “la belleza de tan grande obra” sólo a través de “la impresión que de ella recibimos”: MARIANA, J.: *De Rege et Regis institutione*, 1599. Traducido en: *Obras del Padre Juan de Mariana*, Madrid, 1950, 2 vols., p. 553. Citado en: BLASCO CASTIÑEYRA, S.: *Op.cit.*, 1999, vol. 2, pp.2-3

ventanas y puertas: “pareciendoles, que està lo bueno en la copia, y no en la calidad; y les haze mas consonancia la muchedumbre, que el primor, porque no lo entienden: ò si lo entienden, desean saber, si ay mucho de aquello, que les roba la atencion”<sup>15</sup>.

La traducción inglesa centra precisamente su atención en el recuento de “grandezas”, tanto en el exterior: claustros, torres, bolas, etc., como en el interior: desde las cantinas y desvanes, hasta las estatuas y pinturas, al fresco y al óleo, originales, copias y series temáticas de paisajes y retratos. Para la descripción del Panteón, única parte del edificio que el traductor considera que se ha salvado de las llamas; se recurre a los discursos V, VI y VII, (Libro II) de la *Descripción breve*. Tras el inevitable recuento de cuerpos reales, se concluye con la transcripción de la inscripción de la portada y la atribución del conjunto a Giovanni Battista Crescenzi y Pedro de Lizargárate, como únicos maestros, siguiendo con ello en todo al padre Santos.

La traducción inglesa incluye como colofón un listado de artífices destacados que en arquitectura y pintura han trabajado en el monasterio<sup>16</sup>. Los nombres están entresacados de la descripción de Santos, pero en ninguna de sus ediciones encontramos un listado similar en el que se dé prioridad a los artistas sobre otras cuestiones<sup>17</sup>. Para Francisco de los Santos habría sido quizá impensable separar una parte del “todo” del monasterio, en el que contenido y continente, artistas y obreros, cifras y costes, encuentran al mismo nivel su epígrafe correspondiente, incluidos los clavos de las puertas y los hilos de hierro de los vidrios de las ventanas.

Para los jerónimos de San Lorenzo, la descripción del monasterio aseguraba el monopolio de una determinada imagen unívoca y “corporativa” del monumento. Corporativa en la medida en que siguiendo las pautas trazadas por Sigüenza, los pintores y arquitectos de la orden (de Navarrete a Villacastín continuando con fray Nicolás de Madrid en lo que al Panteón se refiere) adquieren un enorme protagonismo, a veces cierto, a veces exagerado. Este “corporativismo” obliga a un análisis crítico continuo de los datos transmitidos por las crónicas jerónimas, con especial atención tanto a lo que dicen, como a lo que deliberadamente ocultan. Este aspecto permite explicar por ejemplo la ambivalente fama de Juan de Herrera, al cual ni siquiera se menciona en la traducción inglesa de 1671, siendo fray Antonio de Villacastín, el único “Chief Architect” que merece consideración. Algo parecido sucede con Velázquez, que sí aparece en el listado de la traducción inglesa de 1671, aunque no se menciona en la primera edición de la *Descripción breve*, apareciendo por primera vez en la segunda edición de 1667, una vez muerto el pintor y La Túnica de José instalada en el Capítulo del Vicario.

<sup>16</sup> Incluimos la transcripción del listado completo en el Apéndice documental 2.

<sup>17</sup> Habrá que esperar a la *Descripción del Real Monasterio* de Fray Andrés Ximénez (1764) y su “Tratado apéndice de los Insignes Profesores de las Bellas Artes Estatuaria, Arquitectura, y Pintura, que concurrieron á su Fundacion, y despues le han enriquecido con sus Obras”, fols. 415-447

<sup>18</sup> Prueba de las cualidades políticas y diplomáticas de Edward Mountagu (1625-†1672) es su sorprendente capacidad para mantener su posición e incrementar su prestigio primero como miembro parlamentario durante el reinado de Carlos I, luego como parte del Consejo de Estado de Cromwell (1653) y finalmente siendo reconocido como Conde de Sandwich (1660) y *Master of the Great Wardrobe* por Carlos II Estuardo. Vid.: HARRIS, F. R.: *The Life of Edward Mountagu, K. G. First Earl of Sandwich (1625-1672)*, 2 vols., Londres, 1912; OLLARD, R.: *Cromwell's Earl. A Life of Edward Mountagu 1st Earl of Sandwich*, Londres, 1994.

Poco sabemos del autor de la traducción de 1671, éste prefiere quedar en el anonimato, presentándose como “a servant of the Earl of Sandwich”, durante su embajada a Madrid y Lisboa de 1666 a 1668. Por tanto se trataría de una persona que conoció El Escorial in situ, como parte integrante del séquito de Edward Mountagu, 1º Conde de Sandwich<sup>18</sup> y que sabía el suficiente castellano como para afrontar la traducción de un texto denso y complejo.

La comitiva inglesa había llegado el 12 de marzo de 1666 a La Coruña a bordo del buque *Resolution*, su misión tenía por objetivo recomponer las maltrechas relaciones comerciales y diplomáticas entre España e Inglaterra, con el complejo telón de fondo de la guerra de secesión portuguesa<sup>19</sup>.

De los miembros que acompañaban a Edward Mountagu, además de su hijo Sydney de dieciséis años, destacaban: William Godolphin, secretario de la embajada, William Ferrer, secretario personal del conde, y John Werden, encargado de asuntos de negocios. Tanto Ferrer, como Werden, firman algunos de los dibujos de las fuentes de Aranjuez que ilustran el *Diario* que con toda meticulosidad, Edward y Sydney Mountagu fueron escribiendo durante su estancia en España y Portugal<sup>20</sup>. Se trata de un documento extraordinario al ofrecernos una visión directa e inmediata de las costumbres y comportamientos públicos y privados de la sociedad española del momento, además de una fuente de información valiosísima sobre la arquitectura de los sitios reales, los palacios de la nobleza, sus jardines y colecciones artísticas. Sus páginas, repletas de anotaciones y dibujos realizados *in situ*, constituyen un auténtico “cuaderno de campo” de la España del siglo XVII, realizado desde la perspectiva “antropológica” y “científica” alentada por la recién fundada Royal Society de Londres.

La trascendencia cultural y “científica” de la embajada de Sandwich en España tendrá sus frutos en la traducción por el propio Edward Mountagu, de la obra de Álvaro Alonso Barba, *Arte de los metales* (Madrid, 1640), publicada en inglés como *The Art of Metals* en 1670. Un año después aparecía la traducción de la *Descripción breve* de Francisco de los Santos, que cabe incluir en el mismo contexto de interés y curiosidad “científica”. Para Sandwich la anhelada visita a El Escorial, había superado cualquier expectativa, el 17 de mayo avistaba por primera vez el monasterio desde Guadarrama en dirección a El Pardo, después escribiría con entusiasmo en su diario: “*truly did excel ye expectation I had of it both for magnificence, elegancy and cost. I certainly Believe ye whole world hath nothing that comes neere to equall it*”<sup>21</sup>. La *Descripción breve*, seguramente en su

<sup>19</sup> Sobre las pretensiones, peripecias y consecuencias de la embajada de Sandwich en España: MALCOLM, A.: “Arte, diplomacia y política de corte durante las embajadas del Conde de Sandwich a Madrid y Lisboa (1666-1668)”, *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, 2003, pp. 161-175.

<sup>20</sup> *The Journal of the Earl of Sandwich*, se conserva en la biblioteca de Mapperton House, Beaminster, Dorset. Algunos de los dibujos que contiene fueron publicados por: OLLARD, R.: *Op.cit.*. Los referidos al Real Sitio de Aranjuez en: PORTÚS, J.: “El Conde de Sandwich en Aranjuez. Las fuentes del Jardín de la Isla en 1668”, *Reales Sitios*, nº 159, Madrid, 2004, pp. 46-59. Y una vista inédita de Santiago de Compostela en: VIGO TRASANCOS, A.: “La embajada a España del primer Conde de Sandwich y una vista panorámica de la ciudad de Santiago en 1666”, *Obradoiro de Historia Moderna*, vol. 14, 2005, pp. 271-293.

<sup>21</sup> Citado en: OLLARD, R.: *Op.cit.*, p. 208.

recién estrenada segunda edición de 1667 les sería entregada durante su estancia, quizá por el propio Francisco de los Santos: “*a good spanish author as yet alive, and well known to the right Honourable the Earl of Sandwich*”<sup>22</sup>.

Al respecto resulta muy significativo el hecho de que el célebre Samuel Pepys, secretario y primo segundo de Edward Mountagu, en sus Diarios, el 6 de noviembre de 1668, apunte que en casa de Roger Pepys: “*I did see a book, which my Lord Sandwich hath promised one to me of, “A description of the Escuriall in Spaine”, which I have a great desire to have, though I took it for a finer book when he promised it me*”<sup>23</sup>. Parece que Sandwich cumplió su promesa y obsequió a Samuel Pepys con un ejemplar de la Descripción breve del Padre Santos ya que el libro figura en su edición de 1667, entre los tres mil volúmenes que reunió, el diarista y bibliófilo empedernido que fue Pepys<sup>24</sup>. De hecho, no era el único libro español con el que Lord Sandwich había obsequiado a sus ilustres amigos: John Evelyn, miembro destacado de la Royal Society, poseía en su biblioteca un ejemplar de la *Obra de Agricultura* de Alonso de Herrera (Alcalá de Henares, 1513), en cuya portada se puede leer: “*Given me by my Lord Sandwich at his returne from his Amassaye out of Spaine, afterwards unhappily perishing in the last war with de Dutch, his ship set on fire*”<sup>25</sup>.

Junto a la “curiosidad estudiosa” que había llevado a Mountagu a visitar y admirar El Escorial, existían otros motivos extraoficiales, que hacían imprescindible la visita al monasterio y de gran utilidad la adquisición del libro del Padre Santos. Se trataba del intento por parte de Carlos II Estuardo, de recuperar los cuadros que habían pertenecido a su padre y que habían sido adquiridos por Felipe IV en la llamada Almoneda del Siglo<sup>26</sup>. Algunas de las piezas más emblemáticas, como *La Perla* de Rafael o el *Lavatorio* de Tintoretto, habían sido instaladas por Velázquez en la sacristía de El Escorial entre 1656 y 1657. Francisco de los Santos en su descripción había dejado constancia de las pinturas, de su ubicación, medidas, y adquisición en la almoneda “que fue de rico, y singular despojo”<sup>27</sup>.

<sup>22</sup> *The Escorial* [...], 1671, “Epistle to the Reader”, sin foliar.

<sup>23</sup> Citado en: GASELEE, S.: *The Spanish books in the Library of Samuel Pepys*, Oxford University Press, 1921, p. 9. Los *Diarios* de Samuel Pepys han sido recientemente reeditados en español, incluimos la traducción correspondiente a la cita del 6 de noviembre de 1668: “en carroza a casa de Roger Pepys, donde vi un libro, Descripción de El Escorial, de España, del cual milord Sandwich me ha prometido un ejemplar” en: PEPYS, S.: *Diarios (1660-1669)*, Ed. Renacimiento, 2003, p. 382. Traducción de Norah Lacoste.

<sup>24</sup> Vid. GASELEE, S.: *Op.cit.*, p. 27, n° 65.

<sup>25</sup> Citado por: OLLARD, R.: *Op.cit.*, p. 155.

<sup>26</sup> Vid. BROWN, J.; ELLIOT, J.: *La Almoneda del Siglo. Relaciones artísticas entre España y Gran Bretaña, 1604-1655*, Cat. Exp. Museo Nacional del Prado, Madrid, 2002.

<sup>27</sup> Por lo oportuno, merece la pena transcribir el pasaje completo del Padre Santos: “[...] Auia este Gran Principe (digno de mejor fortuna, por las excelentes partes, de que le dotò naturaleza) con loable, y generosa ambicion de ilustrar su Palacio, y enriquecer su Reyno, con lo mas noble, precioso, y exquisito, que se hallasse en los estraños: esparcido por ellos, personas de gentil espiritu, gusto, inteligencia, y noticias que discurriendo las Prouincias, y recogiendo felizmente, con la diligencia, y el oro, mucho de lo mejor, que por ellas estaua diuertido, lo trasportaron à Inglaterra, y à sus Reales Palacios. Tuuo en ellos el primero lugar, y mayor aplauso la Pintura, no solo por la excelencia del Arte, sino por hallarse alli altamente acreditada de los originales de mayor estimacion, y nombre, de aquellos Artifices, a quien han dado, y dàn nuestros siglos la veneracion, que à los passados Apeles, Parrasios, y Zeusis. Pero muriendo Carlos trágicamente, vino à tierra en vn dia el cuydado, y trabajo de tantos. A la par, que la voz de su muerte, bolò la de este





Fig. 1. The Escorial; Or, a Description of that Wonder of the world for Architecture and Magnificence of Structure [...] lately Consumed by Fire. Londres, 1671.



Fig. 2. Francisco de los Santos (?). El incendio de El Escorial de 1671.

No era la primera vez que Mountagu tenía contacto con las pinturas de Carlos I: en calidad de comisario de aduanas con Cromwell, él mismo había autorizado la salida de Inglaterra del último grupo de cuadros comprado por el embajador español Alonso de Cárdenas. En diciembre de 1667, poco antes de que se firmara el tratado de paz con Portugal y diera por finalizada la embajada, el ya por entonces, 1º Conde de Sandwich y *Master of the Great Wardrobe* de Carlos II, redactaba un memorial completo de las pinturas en cuestión, incluyendo los precios que se habían pagado por ellas.

En la primavera de 1668 visitaba El Escorial, contemplando las pinturas e incluso dibujando algunas de ellas <sup>28</sup>, en julio regresaba a Inglaterra convencido de que sus gestiones obtendrían resultados. De hecho, parecía merecerlo, a tenor del partidismo, nada diplomático por otra parte, que durante las negociaciones en Lisboa, había demostrado hacia el Conde del Castriello, en cuya colección figuraban muchos de los cuadros de Carlos I. En octubre, William Werden, escribía desolado desde Madrid a su señor, comunicándole el resultado infructuoso del intento: “*I have made some instances here, but find many difficulties objected in this matter and indeed so much coldness amongst the civilest of the lords here*”<sup>29</sup>.

Tres años después, el anónimo traductor del Padre Santos, encontraba en el incendio de El Escorial, el oportuno y oportunista motivo para publicar su obra. El texto es preciso en la traducción y aparentemente bienintencionado, sino fuera porque el sentido es otro, perverso incluso, al plantearse desde el convencimiento de la destrucción del edificio. Desde esta perspectiva, la traducción de 1671 transforma el discurso de Francisco de los Santos en “disección de una ruina”, dirigida a aquellos que no han tenido la fortuna de ver el edificio en pie y que visitarán en un futuro las ruinas de El Escorial con no menos asombro, que la antigua Roma, o la ciudad de Cartago<sup>30</sup>.

Resulta interesante comparar esta toma de posición, casi de grand tour avant la lettre, con otra muy diferente, que se sitúa prácticamente en las antípodas, se trata de una colección de sonetos dedicados “A la quema del Escorial”, escritos por los padres jesuitas Pedro de Liébana, Alonso Dávila y el Padre Cañas. En ellos, el incendio es visto paradójicamente como un acontecimiento positivo y purificador en el que no caben lamentos ni pesares.

Las llamas han venido a vivificar al mártir San Lorenzo en su parrilla y el monumento reducido a escorias (incluso la esencia etimológica del lugar parece adquirir todo

---

admirable Tesoro, conuocando à su almoneda la fama, à todos los Principes de Europa; y como quien para el suyo, con tanto desvelo, desea en todo, todo lo mejor; acudiò à ella por medio del Embaxador de España en aquel Reyno, y de otros confidentes, D. Luis Mendez de Haro, Conde-Duque de San Lucar, y consiguió por grandes precios (sin que se lo pareciesse ninguno) los Lienços, y Tablas, que entre tantas buenas se reputauan justamente por las mejores, que fueron las que hemos dicho. Traidas à Madrid, y reconocida de mas cerca su excelencia, las ofrecio à los pies del Rey Nuestro Señor, que como tan superior en su conocimiento, las juzgò dignas desta Marauilla, y deste lugar, donde ordenò se pusiessen, con las demas que las acompañan”. SANTOS, F.: *Op.cit.* 1657, L.I, D.IX, fols. 45-45v.

<sup>28</sup> Vid. OLLARD, R.: *Op.cit.*, pp. 207-208.

<sup>29</sup> Citado en: MALCOLM, A.: *Op.cit.*, p. 170.

<sup>30</sup> Vid. Apéndice documental I [fol. 1]

su significado) se transforma en víctima inmolada, pues: “Cuando Dios se portaba más humano, / cuando más le agradaba un sacrificio / abrasaba la víctima con fuego”<sup>31</sup>.

Frente a la sublimación de la catástrofe por parte de los jesuitas, la actitud de los jerónimos escurialenses, primeros damnificados del acontecimiento, será por lo menos más pragmática. No se cumplirán las previsiones de campo arqueológico vaticinadas con entusiasmo por el autor inglés, y como es bien sabido El Escorial se reconstruirá en lo sustancial respetando su forma originaria<sup>32</sup>. De hecho, tras la primera visita de Carlos II al monumento reconstruido, en 1676, con sus muros de nuevo blanquísimos y todavía húmedos, se inicia una nueva edad de oro para el monasterio, la última patrocinada por la casa de Austria, que culminará en la década de los noventa, con los ciclos de frescos de Luca Giordano.

En la traducción de 1671 se apunta que la causa del incendio se produjo por un cohete lanzado con motivo de la canonización de San Fernando, cuya fiesta se celebraba por primera vez aquel día 7 de junio. Los jerónimos negarán esta posible causa, coincidiendo todas las crónicas en que el incendio se inició, sobre las dos de la tarde en la cocina del Colegio, y que fue producido por la combustión de cenizas acumuladas<sup>33</sup>. Según parece, fue sofocado en un primer momento, pero el viento huracanado que hacía aquel día, lo reavivó con tal virulencia que los “hollines encendidos” que despedía la chimenea prendieron en las cubiertas de madera. Según relata Francisco de los Santos en la Cuarta parte de la Historia de la Orden de San Geronimo (1680), el fuego tardaría en extinguirse quince días, dejando tras de sí una imagen desoladora, que fray Juan de Toledo comparaba con “una ciudad o fortaleza destruida de sus enemigos o como palomar viejo y desamparado”<sup>34</sup>.

<sup>31</sup> La colección de sonetos [B.N.: Ms. 3.674, fols. 186r.-188v. 2ª mitad del siglo XVII] ha sido estudiada y publicada por: SIERRA PÉREZ, J.: “Doce sonetos, un cuadro y un villancico referidos al incendio de 1671”, en: *Literatura e imagen en El Escorial, Actas del Simposium*, Instituto Escurialense de Investigaciones Científicas y Artísticas, nº 8. Estudios Superiores de El Escorial, 1996, pp. 849-888.

<sup>32</sup> Sobre los diversos proyectos presentados por la Junta de Obras para la reconstrucción del Monasterio: SANCHO, J. L.; FERNÁNDEZ TALAYA, Mª. T.: “Reconstrucción del Monasterio de El Escorial después del incendio de 1671, *Reales Sitios*, nº 103, Año XXVII, 1º trimestre, 1990, pp. 57-64. Sobre la importancia decisiva que tuvo el prior fray Marcos de Herrera en la reconstrucción, existe un documento manuscrito anónimo, que tal vez cabría atribuir al propio Francisco de los Santos, [R.B. Escorial, I-III-4] con el título: “Epítome de la vida, hechos y dichos del R. P. F. Marcos de Herrera [...]”, publicado por: DÍAZ, G.: *Fray Marcos de Herrera prior y superintendente del Monasterio de El Escorial después del gran incendio de 1671*, Ed. Escurialenses, San Lorenzo de El Escorial, 2005.

<sup>33</sup> Sobre el incendio de 1671 existen varias crónicas manuscritas escritas por fray Juan de Toledo, archivero del Monasterio, recogidas bajo el título de *Memorias de los sucesos ocurridos después del incendio de 1671 en El Escorial* [A.G.P., Escorial, legajo 143]. La primera de ellas se publicó en: ANDRÉS, G.: *Relación sumaria del incendio de esta casa y convento de San Lorenzo el Real de El Escorial en el año 1671 por fray Juan de Toledo*, en: “Relación de los incendios del Monasterio de El Escorial”, *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, VIII, Imprenta del Real Monasterio, 1965, pp. 69-81. El mismo autor publicó una relación anónima del incendio [B.N.Viena, ms. 8.135, fols. 67-68] que atribuye al embajador austriaco Francisco Eusebio Pötting: Idem: “Relación anónima del incendio del Monasterio de El Escorial en 1671”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, VI, 1970, pp. 79-83. Idem: “El incendio del Monasterio de El Escorial en 1671 y sus consecuencias en las artes y las letras”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 11, 1987, pp. 247-263. No obstante, el relato más elaborado será el incluido por Francisco de los Santos en la *Cuarta parte de la Historia de la Orden de San Geronimo*, Madrid, 1680, dedicándole 11 capítulos al incendio y la posterior reconstrucción del edificio (Cap. XXXIV – XXXIV).

<sup>34</sup> ANDRÉS, G.: *Op.cit.*, 1965, p. 79: “Sólo quedó en pie lo que he dicho, que es la librería principal, la torre del palacio, la de la botica, el cuarto del príncipe que cae detrás del altar mayor, y dos o tres suelos de los claustillos, las cuatro

A modo de conclusión nos detendremos en un documento excepcional del incendio de 1671, se trata de un óleo anónimo que representa una vista nocturna de El Escorial envuelto en llamas, diríamos casi una *messa a fuoco* literal del Séptimo Diseño de Herrera<sup>35</sup>. Gregorio de Andrés apuntó la posible atribución a Francisco de los Santos<sup>36</sup> y ésta parece cobrar crédito si atendemos a las iniciales que aparecen en el margen inferior derecho del lienzo: “C. F. S.”, y si éstas las queremos interpretar como “C(apellán) F(rancisco de los) S(antos)”<sup>37</sup>.

Al margen de conjeturas, sí podemos establecer un paralelismo entre lo que representa la pintura y el relato incluido en la *Quarta parte de la Historia de la Orden de San Geronimo*. La figura que aparece en el centro, frente a la fachada principal, podría identificarse con el Vicario, al que sorprendió el incendio “con la Capa de que estaba revestido para las Visperas”. Por las ventanas, representadas como “bocas de encendidos hornos”, vemos lanzar libros, muebles, cuadros y demás objetos de valor. A mano izquierda, en el ángulo que forman las lonjas de poniente y norte, se distingue la imagen de la Virgen de la Herrería que según Santos fue traída en procesión desde la villa de El Escorial.

Ambos documentos, escrito y pintado, resultan tan complementarios, que el cuadro bien podría interpretarse como una trasposición pictórica del relato de Francisco de los Santos, que describió el edificio como “vna grande, y crecida Nabe, cercada, y embestida de soberbias olas en medio del Mar, à pique de sumergirse [...]”<sup>38</sup>.

## APENDICE DOCUMENTAL<sup>39</sup>

### 1 - The Epistle to the Reader.

*It being the usual Fate of the greatest Works, as well as of the most eminent Per-*

---

celdas bajas de la enfermería; y en el claustro de los difuntos las tres celdas de abajo y las cuatro de en medio. En la hospedería quedaron los aposentos del segundo y tercero alto, que cae a la lonja, y esto todo descubierto por lo alto, porque, como he dicho, todos los camaranchones y empizarrados quedaron quemados y deshechos. En las piezas de abajo quedó libre todo lo que se cerraba con bóvedas, como son: sacristía, capítulos, iglesia vieja, refectorio, ropería, aulas del colegio y procuración. La iglesia y coro no recibieron daño alguno”.

<sup>35</sup> El cuadro es un óleo sobre lienzo de 110 x 170 cm., pertenece al Museo del Prado (nº catálogo: P04012) y está depositado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid desde 1951.

<sup>36</sup> ANDRÉS, G.: *Op.cit.*, 1987, p. 250: “tal vez del pincel del P. Santos”. A Santos también se le atribuyen, como supuesto aficionado a la pintura, dos copias de obras de Rafael, una citada por: BERMEJO, D.: *Descripción artística del Real Monasterio de San Lorenzo* [...] Madrid, Imprenta de Doña Rosa Sanz, 1820, pp. 246-247: “Nuestra Señora del Pez, copiada por el Padre Santos, monge de esta casa.” Situado en la Celda prioral alta, junto a obras, entre otros, de El Greco y Goya. La otra, inventariada por: POLERÓ Y TOLEDO, V.: *Catálogo de los cuadros del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado del Escorial, en el que se comprenden los del Real Palacio, Casino del Príncipe y Capilla de la Fresneda*; Madrid, Imprenta de Tejado, 1857, Nº 227: “Copia de Rafael hecha por el P. Santos, religioso de este Monasterio. *Sacra Familia, conocida vulgarmente por la Perla*. Alto, 4 piés, 11 pulg., 8 lín.; ancho, 4 piés”.

<sup>37</sup> En las dedicatorias a cada una de las ediciones de la *Descripción breve*, Santos firma como: “Humilde Capellan [...] Francisco de los Santos”.

<sup>38</sup> SANTOS, F.: *Op.cit.*, 1680, fols. 217, 219, 223.

<sup>39</sup> Incluimos en apéndice documental la transcripción de las partes que hemos considerado de mayor interés: “The Epistle

sons, to be then most desired and talked of, when the world is deprived of them; and the generality of the most curious sort of Mankind loving even to tread upon that Ground which hath been most famous for any sort of renowned Antiquity; I make no question, but though (by this Lamentable Accident of Fire, which of late hath happened in Spain) the most Magnificent and August Pile of Building on the face of the Earth hath been ruined and destroyed; yet that most that ever heard of it, by this sad occasion, will talk more of it than ever before; and as / many perchance as shall have opportunity of travelling into those Parts, will view with no less astonishment, the Ruines of the Royal House, that they would with curiosity survey the Place where old Rome or the famous ancient Carthage stood. Judging therefore, that most of those who never had opportunity of seeing this so renowned Fabrick, may have some sort of liking to hear a Description of it: I is partly to satisfie them, and partly to gratifie some Friends that have desired it of me, I have translated and taken out of a good Spanish Author as yet alive, and well known to the right Honourable the Earl of Sandwich, in his late Embassie Extraordinary to the Present King Charles the Second (which his Lordship executed with so much Honour, Industry and Success) this brief ensuing Description: the which, being not so sufficiently full as to contain divers things, which are not unworthy of / our knowledge, I have thought good to premise some few Particulars in this Epistle; as First, Touching the Name of this Extraordinary Edifice. 2. Who it was that founded it. And 3. What moved the Founder, or gave him occasion to erect Royal Fabrick. As to the first; Though this Stately House it self be called the Escorial, yet the true Name of it is the Royal Monastery of S. Lawrence, near the Escorial: For the Escorial, or Escurial, as it is commonly called, is a little Village close by it, which is said to take its Name a scoria ferri, from iron drofs; here having been in ancient time great store of Iron-works in this place<sup>40</sup>. The Founder of it was Philip the Second; who for the ensuing Reasons, first built and dedicated it unto S. Lawrence, his own great Saint, Famous for his Martyrdom upon a Grid-iron in Spain; in fashion of which, this House is made, and then gave it to the Jeronymites, or Friars of the Order of S. Hierome. The reason of the first, was because on this Saints Day, being the tenth of August, he obtained the great Battel of S. Quintins, a memorable Victory against the French; and there made his Vow to erect this House in honour of him<sup>41</sup>. The chief inducement to bestow it on the Hieronymites or Friars of the Order of S. Hierome, rather than any other, was for his Father Charles the Fifth's sake, who had a peculiar Affection to that Order, and made his Retirement (when he had Surrendered the Empire

---

to the Reader” y el catálogo de artífices destacados, omitiendo la traducción literal del discurso XVIII del Libro I de la *Descripción breve* de Santos.

<sup>40</sup> SANTOS, F.: *Op.cit.*, 1657, L.I., D.II, fols. 5-5v.: “[Escorial de donde tomó el nombre] [...] Las Montañas muestran ahora las minas de hierro, y el pueblo, que está allí, quedó con el nombre de Escorial, y aun se le dan vulgarmente a este Monasterio, por las cenizas, y escorias de aquellos tiempos.”

<sup>41</sup> *Ibidem*, L.I., D.I., fol. 2v.: “[...]para asegurarse los triunfos, imitando su constancia en fauor de la justicia. Persuadióse à que vn principio tan ilustre en sus empeños, le venia por su patrocinio, y intercession en el Cielo; y assi en lo escondido de su pecho, concibió vn alto proposito de hazer, à gloria y honra suya, vna demonstracion tal, que en ella estuuiese siempre viuio su reconocimiento, a vista del Cielo, y de la tierra”.

*to his Brother Ferdinand, and the Crown of Spain to his Son) into a Monastery of theirs, called the Monastery of San Geronimo de Juste; where he like-wife ended his Dayes in the Year 1558* <sup>42</sup>. *How the Dismal Fire (that as 'tis said, hath totally destroyed this Royal and Magnificent Palace, Convent & Colledge (for such / you will find it to be in the following Discourse) first began, is something uncertain, though it is generally believed it proceeded from Rocket, or such like piece of Fire work, which on a night of some great Solemnity (for then they commonly use them) did accidentally fall amongst the Wood- work on the top of the Roof of the House, which most of it being Pine, doth quickly take, and is exceeding combustibile; but the beginnings of such Misfortunes are for the most part obscure, though the sad Effects have too much light in them, as by woful Experience we have seen in the Dreadful Fire of our own Metropolis. How considerable a loss this famous piece of Architecture is, let any man judge by the Subsequent Description.*

## 2 -

The Catalogue that follows contains the Names of the Principal Masters for Architecture, and Painting, &c. That were concerned about the whole work of this so famed, but now unfortunate Escorial.

*Fran. Antonio de villa Castine, Chief Architect. / Michael Cusin, a Flemming. / Lavinia Fontana, Daughter of Prospero Fontana, of Bolonia. / Frederico Zuca-ro./ Dominico Griego. / Leonardo de Vinci. / Luqueto, or Lucas Cangioso, an Italian. / Bergamasco./ Peregrin de Peregrini of Milan excellent Fresco. / Luis de Caravayal. / Miguel Barroso./ Juan Baptista Monegro./ Don Joseph de Ribera, or Spannolette./ Frederico Barroso./ Antonio Corregio or Acorezo./ Raphael de Urbino. / Juan de Andeus. [al margen]: Famous in Grotresco and Brutesco. / Jacobo de Parma. / Paulo Veronese./ Titian./ Tintoretto./ Antonio Vandike./ Pedro Paulo Rubens./Lucas Jordan./ Guarchino. / Andrea del Sarto./ Michael Angelo Bonarota./ Anibal Caracio./ Fran. Sebastian del piombo./ Guido Bolonese./ Jorjon de Castel Franco./ Bordonnon the Master of Titian./ Andreas Chavon./ Juan Fernandes Mudo./ Masasio the Master of Michael Angelo./ Geronimo Bosco./ Carlos Veronese./ Dario Ojonico./ Guido Bolonese./ Basan./ Diego Velasques./ Cavallero Maximo./ Antonio Campi of Cremona./ Mario./ Granelo and Frabricio sons of Bergamasco, excellent in Brutesco./ Joachimo Flamenco./ Sebastián de Herrera./ Francisco Urbino./ Parmesano./ Palma./ Bartolomeo Carducho.*

<sup>42</sup> *Ibidem*, D.I., fol. 1v.: “[Retiro de Carlos V]. Retiròse el Inuictissimo Emperador Carlos Quinto su Padre al Monasterio de San Geronimo de Iuste, despues de auer renunciado en el, publicamente en Flandes, el gouierno destes Reynos, que le tocauan por heredad legitima: y el Imperio Romano, en su hermano D. Fernando Rey de Romanos. [...] eligiendo la compañía de los Monges, que en seguimiento de su Padre, y Capitan Maximo Geronimo, caminan seguros en la conquista del cielo, à los premios que se dàn a los que legitimamente pelean. [...] [Muerte de Carlos V]. Muriò el Maximo de los Cesares, Carlos Quinto, su Padre, en el Monasterio de san Geronimo de Iuste, el año de 1558. [...]”